

DÍA MUNDIAL DE LA SALUD MENTAL 2006: ENFERMEDADES MENTALES Y SUICIDIO

Las organizaciones de salud mental de todo el mundo están planificando la celebración anual del decimocuarto Día Mundial de la Salud Mental, que tendrá lugar el 10 de octubre. El tema de la campaña mundial de concienciación sobre la salud mental de este año, organizada por la Federación Mundial de la Salud Mental, representa uno de los problemas de salud pública más apremiantes a escala mundial: la elevada prevalencia del suicidio entre las personas que padecen una enfermedad mental.

El 10 de octubre, los servicios y profesionales de la salud mental, los pacientes y los organismos familiares, junto con las asociaciones cívicas de salud mental, se agruparán en más de 100 países para realizar actividades de sensibilización y educación públicas y de promoción, que centrarán la atención en estos temas del público general, los profesionales de atención primaria de salud, los funcionarios de salud pública y los encargados de formular las políticas. En la campaña se combinan estrategias de educación y promoción con miras a ampliar la comprensión de las personas que padecen enfermedades mentales y mejorar las actitudes del público hacia ellas. El objeto es incitar a los funcionarios gubernamentales a redoblar los esfuerzos necesarios para destinar más recursos al reconocimiento y tratamiento temprano de los problemas de salud mental.

El tema de la campaña de este año es "Concienciación sobre la reducción de riesgos: Las enfermedades mentales y el suicidio". Se seleccionó con el fin de llamar la atención hacia el hecho de que el suicidio suele ser consecuencia de la falta de diagnóstico y tratamiento de las enfermedades mentales graves, como la depresión y la esquizofrenia. Los estudios realizados tanto en países desarrollados como en desarrollo revelan una prevalencia elevada de enfermedades mentales entre las personas que se suicidan. La Organización Mundial de la Salud calcula que del millón de personas que se suicidan cada año, 90% padecen al menos una enfermedad mental, que a menudo no se ha diagnosticado ni tratado, o abusan del alcohol u otras drogas. Estos datos debieran motivar a los organismos y funcionarios gubernamentales a prestar más atención a las repercusiones sociales y económicas negativas derivadas del hecho de que no se ponen en práctica políticas y estrategias nacionales progresivas para atender las necesidades insatisfechas de las personas que padecen alguna enfermedad mental y están en riesgo de suicidarse.

Los estragos del suicidio en las familias y el inmenso sufrimiento personal de quienes padecen una enfermedad mental y contemplan el suicidio hacen de este problema uno de los más acuciantes para la comunidad entera. Uno de los mensajes fundamentales que la Federación Mundial de la Salud Mental prevé transmitir mediante las campañas locales del Día Mundial de la Salud Mental es que el suicidio no debe aceptarse como un aspecto trágico e inevitable de las enfermedades mentales. Varias investigaciones han revelado que al menos una quinta parte de los suicidios entre las personas que padecen alguna enfermedad mental grave son prevenibles.

Solucionar el problema de reducir el riesgo de suicidio entre las personas que padecen enfermedades mentales y en la población general exige una determinación y voluntad política firmes por parte de los sistemas asistenciales, los profesionales de la salud mental y los funcionarios gubernamentales. Los servicios de atención de salud han de luchar por el diagnóstico inmediato de las personas con enfermedades mentales. Se deben ofrecer a estas personas opciones de tratamiento recomendables e idóneas, aunadas a programas integrales de rehabilitación. Es preciso que los enfoques de salud pública hagan hincapié en la erradicación del estigma y la discriminación persistentes que desde siempre han rodeado a las enfermedades mentales y el suicidio, a fin de que quienes necesitan ayuda gocen de más probabilidades de acudir en busca de tratamiento y apoyo en las primeras etapas de su enfermedad.

El hecho de que el tema de la campaña del Día Mundial de la Salud Mental de este año se centre en las enfermedades mentales y el suicidio transmite un mensaje poderoso que contrarresta la percepción tan popular de que las enfermedades mentales son un problema sanitario secundario que puede esperar a que se resuelvan otros problemas asistenciales más inmediatos y urgentes. Sin el debido tratamiento, las enfermedades mentales pueden ser mortales y, por lo tanto, hay que concederles una importancia capital.

Federación Mundial de la Salud Mental
6564 Loisdale Court, Suite 301
Springfield VA 22150-1812
wmhd@wfmh.com
www.wfmh.org